

desde las montañas, lamiendo altanero la ciudad, y sigue recorriendo el paisaje, que es suyo, comiéndose por todas partes tierra marrón, de tal forma que los árboles cuelgan de las orillas sus desnudas raíces mojadas y dibujan rayas en el agua.

Por cortesía estética y arqueológica, dice mi guía, debo visitar primero la mezquita. De camino está además la iglesia de San Salvador con su rico retablo churrigueresco y también el pórtico de la Colegiata de Santa Victoria, las escaleras del antiguo colegio jesuita (un curioso ejemplo de la riqueza del barroco andaluz), pero no me dejo cautivar. Cada vieja ciudad es una trampa multiplicada por mil; en todas partes te encuentras el queso y el tocino fresco para cazar ratones: puertas oscuras se abren, miras atentamente por un momento hacia una escalera, un pasamanos, el pie de una escultura, una espada, una corona, un cuadro, un sepulcro con un rey dentro, y todo es demasiado pesado para llevártelo contigo.

La mezquita. A ciegas entro por una puerta y llego a un patio⁴ maravilloso con naranjos y palmeras. 'Mira', susurra vehemente el guía, 'lo bonito que es este patio y lo simple que es a la vez. Tiene el mágico encanto de la naturaleza misma, sin artificios. Es un jardín donde el agua y la luz, la piedra y la sombra son los únicos elementos. La sosegada belleza de un rincón así está en completa armonía con la sencillez dórica del arte califal, con la tradición latino cordobesa, con el carácter del pueblo.'

Así es. Cuelgo a mi guía de una palmera y entro, después de pagar, a la catedral y a la mezquita.

Hay mucho silencio, frescura de un interminable bosque de piedra encantado. Todo a mi alrededor son columnas como palmeras que extienden sus arcos. Fuera de la mezquita cantan los pájaros, pero es como si estuvieran dentro. Deambulo y doy vueltas, y en ninguna parte cesa este bosque encantado. Los otros visitantes se evaporan y me quedo solo. Asombrosas puertas me hipnotizan por todas partes, la piedra del suelo está llena de llamativas formas geométricas de luz; solamente el corazón del bosque se ha estropeado: allí los árboles han sido talados y cristianos salvajes han

⁴ El autor utiliza ahora *binnenplaats* 'lugar interior' para referirse al patio de los Naranjos en la Mezquita de Córdoba. En un principio el autor utiliza sólo patio para espacios pequeños dentro de una casa. Luego el guía aclara con sus palabras que es un patio también.

construido su catedral, un enclave totalmente barroco que aquí resulta odioso.

El encanto se ha roto. Deambulo todavía un rato y miro hacia arriba, pero ha desaparecido. Donde tenía que haber estado lo más bello, las llamas han abierto un hueco y se ha erigido un templo, y si los musulmanes no vuelven, permanecerá así para siempre.

¿Ahora hacia dónde? ¿Al museo del canto y la poesía? No. ¿Hacia Medina Azahara? No. ¿Hacia el museo taurino? Sí, sí, sí.

El extranjero que va a Córdoba nunca olvida el Museo Municipal Taurino, con el retrato de Rafael Molina de Sánchez que murió en su cama en el año 1900 tras una vida sangrienta en la que mató 4867 toros. Le llamaban Lagartijo. Los españoles se pasean por aquí con respeto, se quedan mudos con los ojos pensativos ante la estatua de piedra amarilla de un Manolete yacente, ante la piel, el rabo, las orejas del toro que él sentenciaba y que lo sentenció a él, ante su espada y su capa⁵, y ante su camisa manchada de sangre. Los toreros mueren con más frecuencia de lo que uno piensa. También cuelga una secuencia de fotos amarillentas de 1914. El ruedo está al rojo vivo. El torero⁶ entra a matar, el toro se levanta una vez más y le atraviesa con el cuerno derecho, y ahí yace el matador⁷ en el albero⁸ de la foto, manchado de sangre, una foto que después colgará sobre su ilustre lecho de muerte, rodeado de espectadores consternados.

Tampoco los toros caen en el olvido. Así como en los castillos de nuestros barones se pueden observar a los ciervos y jabalíes desde su muerte, igualmente se llena aquí toda la pared de enormes cabezas de toros, tan reales, como si el resto del abultado cuerpo se hallara en la otra sala. El más grande de todos tiene cuernos como cimitarras⁹, con los cuales, después de que lo hostigaran y lo dejaran exhausto veintisiete veces con las lanzas de

⁵ Quizás podría referirse más específicamente al capote del torero.

⁶ Préstamo español que ya se registra en 1847 en el neerlandés. Es por lo tanto curioso que el autor ponga en cursiva estos préstamos que datan de la misma fecha que la palabra patio.

⁷ Préstamo español que ya se registra en 1747 en neerlandés.

⁸ Literalmente dice 'foto de arena blanca'.

⁹ Sable curvado de gran tamaño usado por los turcos.

hierro de los picadores¹⁰, mató a catorce caballos antes de que su descomunal cabeza yaciera en el suelo.

El vigilante no se quiere ir antes de que le haya dado su parte; después de eso puedo contemplar a mis anchas los largos muros llenos de retratos y documentos. Chaquetillas, pantalones y zapatos de toreros¹¹. Réplicas de toreros de madera. Orejas y rabos. Carteles de 1780: con licencia del Rey Nuestro Señor... Contratos de carniceros de 1691, cuántos reales cobraría a cambio de cuántos kilos de toro. Retratos de toros bien alimentados en las dehesas, cartas de toros, cuernos de toreros, rabos de vigilantes, anuncios con nombres famosos y olvidados de entonces y de nunca.

Hace calor, mediodía en Córdoba. Una señora mayor con mantilla¹² va en el asiento trasero de su Mercedes, pálida mano enlazada, el chófer la acompaña con gentiliza bajo el escudo de la puerta principal, adiós señora. En los jardines del Duque de Rivas hay soldados sentados murmurando bajo la arboleda donde sirvientas de blanco y azul de 1900 vigilan tranquilas a sus nobles hijos. Oficiales con sable y fusta pasean por el camino central, hombres mayores juegan al bingo a la sombra de un parasol, y voy a sentarme, carruajes, caballos, abanicos, ¿dónde se esconde el tiempo?

(25 junio 1960)

Cees Nooteboom: Vreemdeling in Cordoba (in: De koning van Suriname)

Waar blijft de tijd?

Langzaam, zonder haast is de aluminium trein door het Andalusische landschap gestroomd: een traag, blinkend riviertje tussen wijde, zwaaiende banen van droog en bruin bergland. Het is al nacht als we in Cordoba aankomen. Een krakende taxi van voor de burgeroorlog brengt me naar mijn hotel. Het is hoog, koel en wit, van binnen en van buiten. In de hal staan de grootste stoelen ter

¹⁰ Préstamo español que ya se registra en 1863 en la lengua neerlandesa.

¹¹ Se refiere a casaquillas, taleguillas y zapatillas de toreros.

¹² Préstamo español que ya se registra en 1847 en neerlandés.

wereld bij een zacht brandend houtvuur. Een verdwaalde oude man bladert in de 'Cordobaanse Boodschapper' – de overige beschikbare lectuur bestaat uit Spaanse wetboeken uit de vorige eeuw. Op straat is het zwoel, halfdonker. Ik wandel tussen het gemurmel van de menigte die over de trottoirs heen en weer trekt als een vlucht vogels, en snuif de dreigende, zoete geuren op van de sinaasappelbloesems. De huizen zijn wit, en er springt wit licht van af: het is de maan die het pleister heeft aangestoken. Op goed geluk loop ik de straten in en uit. Dit is de vreemde stad van Spanje, Spaanser dan alle andere, geheimzinnig en ouderwets, koel en wit, een stad die veel verbergt en fluistert.

De straten draaien en draaien: achter tralies zie ik patio's met palmen en ficussen, daar brandt geel licht en stemmen van mensen praten en lachen. Ik loop en ik loop. Een terras met schommelstoelen waar drie meisjes in het wit en hun moeder in het zwart tegen elkaar inschommelen, waaiierend met hun waaiers. Een plein met een dode, handende Christus tussen kronkelende lampen die hem wreed verlichten: het hele plein schreeuwt en elke zeldzame voorbijganger tikt een klok met zijn stappen. Later is er het centrum, een groot vrolijk plein met terrassen waar oude blauwe autobussen landen, op weg naar onbekende, nog nooit ontdekte gebieden. De rand van de stad is niet ver. Ik ga langs de rivier, die ik hoor bewegen tegen zijn oevers, een lang gesprek.

In de verte beschrijft het maanlicht zorgvuldig de boedel van de Sierra Morena: zo hoog is de top, zo flauw verloopt die helling, de Sierra is een zwarte verliefde ketting om de hals van de stad gelegd. In die bergen vertelsels van boeren en bomen, Moorse prinsessen, riddergeesten, geheimen boven lage vuren gebrouwen, de stedelingen zullen het nooit weten.

Bij de grote brug vlak bij de moskee, is het water wilder, het wordt door de smalle openingen geperst en ik zie het springen en schuimen. Een paar mensen staan, zoals ik, over de leuning van de brug gebogen en kijken naar dat kolken alsof er iets in te lezen staat, maar wat het ook is, niemand begrijpt het, en het water stoot en springt verder.

Ik laat me drijven, de eindeloze straatjes door met hun namen, Benavente Pedrogos, Angel Saavedra, de graaf van Gondomar, langs kleine gele cafeetjes waar je niet naar binnen gaat omdat je de honderdjarige rust zou verstoren, een overdadige tuin in

waar meisjes arm in arm lopen tussen de bloemengeuren gevolgd door hitsige, op liefde zinnende soldaten, maar daar komt niets van.

Mijn bed en ik moeten even aan elkaar wennen, maar als de ochtend met veel licht en lawaai door het raam naar binnen klimt heb ik goed geslapen. Het eerst wil ik naar de rivier. Ik heb nu ook mijn reisgids bij me, een kletsmeier die me elke deur binnen wil hebben, kapellen, kerken, huizen, musea, vreemde gebouwen. Ik laat hem praten en zoek de Guadalquivir, koning der rivieren. Breed en bruin is hij, en zo komt hij aanzetten uit de bergen, likt hooghartig langs de stad en stroomt verder het landschap in dat van hem is, overal bruine grond wegetend zodat de bomen met blote natte wortels in de oever hangen en zwarte krassen maken in het water.

Uit esthetische en archeologische hoffelijkheid, zegt mijn reisgids, moet ik nu eerst de moskee bezoeken. Onderweg is er dan nog de kerk van San Salvador met zijn rijke *churrikeresque retablo* en ook het *portico* van de Colegiata de Santa Victoria, de trappen van het vroegere college van de jezuiten (een frappant voorbeeld van de rijke Andalusische barokstijl), maar ik laat me niet vangen. Elke oude stad is een duizendvoudige muizenval; overal ligt de kaas en het vette spek voor het grijpen, donkere deuren gaan open, je staart voor een ogenblik naar een trap, een leuning, de voet van een beeld, een zwaard, een kroon, een schilderij, een doodskest met een koning erin en het is toch allemaal te zwaar om mee te nemen.

De moskee. Ik ga op goed geluk een poort binnen en kom op een heerlijke binnenplaats met sinaasappelbomen en palmen. 'Kijk,' fluistert verbeten de reisgids, 'hoe mooi deze patio is, en toch tegelijk zo simpel. Deze magische charme is van de natuur zelf, zonder kunstmiddelen. Dit is een tuin waarvan water en licht, steen en schaduw de unieke elementen zijn. De rustige pracht van zulk een hoek is in volledige harmonie met de dorische eenvoud van de kalifale kunst, met de Latijns-Cordobaanse traditie, met het karakter van het volk.'

Zo is het. Ik hang mijn reisgids aan de palmen en betreed, na betaling, de kathedraal, de moskee.

Het is er heel stil, een koel, oneindig betoverend stenen bos. Overal om me heen staan de zuilen, als palmen hun bogen uitwaaiierend. Buiten de moskee zingen de vogels, maar het is alsof ze binnen zijn. Ik loop rond en draai, en nergens houdt het op, dit toverbos. De andere wandelaars vervliegen en ik ben er alleen.

Futhark 7 (2012)

Traducciones, 367-377

ISSN 1886-9300

Wonderlijke poorten lokken aan alle kanten, de stenen bodem ligt vol helle geometrische lichtplekken, alleen het hart van het bos is bedorven: daar zijn de bomen gekapt en hebben wilde christenen hun kathedraal gebouwd, een enclave vol barok, die hier hatelijk aandoet.

De betovering is verbroken. Nog even blij ik dwalen en kijken, naar boven, maar het is weg. Waar het op zijn mooist geweest moet zijn, is een gat gebrand en een tempel opgericht, en als de moslims niet terugkomen zal het wel altijd zo blijven.

Waar nu heen? Het museum voor declamatie en zangkunst? Nee. Naar de Medina Azahara? Nee. Naar het stierenvechtersmuseum? Ja, ja, ja.

Vreemdeling die naar Cordoba trekt, vergeet nooit het Museo Municipal Taurino, met het portret van Rafael Molina de Sanchez die in het jaar 1900 in zijn bed stierf na een bloedig leven waarin hij 4867 stieren doodde. Lagartijo werd hij genoemd. Eerbiedig wandelen Spanjaarden hier rond, staan met peinzende ogen stil bij het geel stenen beeld van een liggende Manolete, bij de huid, de staart, de oren van de stier die hij velde en die hem vertelde, bij zijn zwaard en zijn *capa*, en bij zijn met bloed bevlekte hemd. Stierenvechters sterven vaker dan je denkt: er hangt ook een film in vergeelde foto's uit 1914. De arena is witheet. De *torero* lokt-steekt, de stier staat nog een keer op en doorsteekt hem met zijn rechterhoorn, en daar ligt de *matador* in het witte fotozand, met bloed bevlekt, en een foto later al op zijn hoge doodsbed, omringd door ernstig kijkende omstanders.

Ook de stieren worden niet vergeten. Zoals in de kastelen van onze baronnen de herten en wilde zwijnen je vanuit hun dood aankijken, zo komen hier enorme stierenkoppen door de muur heen, zo echt, dat het is alsof de gezwollen rest van hun lichaam zich in de andere zaal bevindt. De grootste van allemaal heeft hoorns als kromzwaarden, waarmee hij, nadat hij zevenentwintig keer door de ijzeren lansen van de *picadores* afgemat en getreiterd was, veertien paarden slachtte voor hij zelf zijn ontzaglijke hoofd neerlegde.

De suppoost wil niet weggaan voor ik hem zijn deel gegeven heb, daarna kan ik op mijn gemak de lange muren vol portretten en documenten bekijken. Jasjes, broeken en schoenen van stierenvechters. Nagemaakte stierenvechters van hout. Oren en staarten. Programma's uit 1780: met toestemming van de Koning Onze Heer... Slagerscontracten uit 1691, hoeveel reales hij zou

krijgen voor hoeveel ponden stier. Portretten van weldoorvoede stieren in weilanden, brieven van stieren, hoorns van stierenvechters, staarten van suppoosten, affiches met beroemde en vergeten namen van ooit en toen.

Het is heet, 's middags in Cordoba. Een oude dame met mantilla ligt achterover in haar Mercedes, bleke hand in de lus, de chauffeur draait haar kunstig onder haar wapen de poort in, dag mevrouw. In de tuinen van de Hertog van Rivas zitten de broeierige soldaten mompelend onder een groep bomen waaronder blauw-witte dienstmeisjes uit 1900 koel over hun deftige kinderen waken. Officieren met sabel en rijzweep wandelen over het hoofdpad, oude mannen spelen lotto onder een parasol van schaduw, en ik ga zitten, koetsen, paardenhoeven, waaiers, waar blijft de tijd?

(25 juni 1960)

Futhark

es una revista de aparición anual dedicada a la publicación de estudios humanísticos de todo tipo (literatura, lingüística, historia, filosofía, arte, música, etc) desde una perspectiva interdisciplinar.

Normas de Publicación

1. Los originales deberán ser inéditos y no haber sido aceptados para su publicación por ninguna otra entidad.
2. Los originales recibidos serán sometidos a evaluación por el Comité Científico de la Revista, siendo cada uno de ellos evaluado por, al menos, dos miembros del Comité. Si se produjera un desacuerdo podrá recurrirse a un tercer evaluador. Sólo en casos excepcionales, y cuando el contenido o la lengua del texto así lo requiera, el Comité de Redacción podrá presentar los originales para su evaluación a profesionales de reconocido prestigio ajenos al Comité Científico Internacional de la Revista. No se devolverán los textos finalmente no seleccionados para su publicación, aunque se les notificará a los autores, dado el caso, la no aceptación.
3. La publicación de artículos, reseñas o traducciones en esta revista no dará derecho a remuneración alguna.
4. Se aceptarán artículos, reseñas y traducciones que se centren en cualquier disciplina o especialidad humanística (filología, historia, filosofía, arte, etc.)
5. Las contribuciones se podrán presentar en cualquiera de las lenguas del Estado español y lenguas oficiales de la Unión Europea. La posibilidad de presentación de textos en lenguas distintas a las indicadas será sometida a estudio por los miembros de la redacción.
6. Los artículos irán precedidos por un *abstract* en lengua inglesa y otro en la lengua elegida para la elaboración del artículo, que contará con aproximadamente 250 palabras. Igualmente se añadirán palabras clave y keywords en lengua inglesa y la lengua elegida para la elaboración del artículo.

Futhark 7 (2012)
ISSN 1886-9300

Recibido 18/05/2011
Aceptado 30/09/2011

7. Los artículos, traducciones y reseñas tendrán una extensión máxima de veinticinco, diez y tres páginas respectivamente.
8. Las traducciones irán acompañadas del texto original en formato electrónico.
9. Los autores habrán de indicar su dirección, email y el nombre de la institución a la que pertenecen.
10. Las normas de edición son las siguientes:

- a) Tipo de Letra: Arial; Tamaño de Letra: Cuerpo de Texto: Tamaño 10 / Citas: Tamaño 9/ Notas al Pie: Tamaño 8
- b) Las citas irán sangradas a la derecha a 1,5 cm y otros 1,5 cm a la izquierda y entrecuilladas.
- c) Interlineado: Sencillo, tanto en citas como en cuerpo de texto. Sencillo en notas al pie.
- d) No insertar números de página
- e) Las notas serán siempre a pie de página. Se seguirá el sistema MLA. No se incluirán referencias bibliográficas en paréntesis en el cuerpo de texto (Chicago Style). Las referencias bibliográficas seguirán el siguiente ejemplo:

Libros:

PALMA CEBALLOS, Miriam; PARRA MEMBRIVES, Eva (eds.), *Las mujeres y el mal*, Sevilla, Padilla, 2002
(Apellidos en versal. Sangría francesa.)

Capítulo de Libro /Artículo:

BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes, "La mujer en la Edad Media. ¿Una historia de la marginalidad?", en PALMA CEBALLOS, Miriam; Parra MEMBRIVES, Eva (eds.), *Las mujeres y el mal*, Sevilla, Padilla, 2002, págs. 63-82.

f) Referencias Bibliográficas

Se incluirán, si procede, al final del artículo, indicando

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(En versal y alineado a la izquierda.)

11. Los originales serán enviados a la redacción de la Revista a alguna de las siguientes direcciones:

Eva Parra Membrives

Revista Futhark

Universidad de Sevilla

Departamento de Filología Alemana

Palos de la Frontera s/n

41004 Sevilla

Email: membrives2@gmail.com

Tel.: 954 55 15 62

o

Alfonso Corbacho Sánchez

>> Dpto. de Lenguas Modernas y Literaturas Comparadas

>> Facultad de Filosofía y Letras

>> Universidad de Extremadura

>> Campus Universitario

>> Avenida de la Universidad, s/n

>> 10071 Cáceres (España)

>> Tel. +34 927-257400

>> Fax. +34 927-257401

>> E-mail: alcorsan@unex.es